

Reportaje extraído del diario *El País* (martes 22 de abril de 2008)

Más juezas que jueces

Las mujeres han dado el salto desde su exclusión total a ser mayoría en la Escuela Judicial ● Siguen siendo minoría en los puestos de mando ● ¿Pero han impuesto otro estilo al juzgar?

JAVIER LAFUENTE

La judicatura ha estado ligada históricamente al hombre. En España, las mujeres tuvieron prohibido el acceso a la carrera judicial hasta 1966. Y tuvieron que pasar 11 años para que ingresara la primera mujer. Tres décadas después, las tornas se han invertido. Los hombres son minoría en las facultades de Derecho y en las últimas promociones de la Escuela Judicial.

Esta incorporación masiva ha propiciado que el número de mujeres y hombres en los órganos judiciales, 1.967 y 2.322 respectivamente, se haya compensado. Si bien en la élite de la judicatura el número de mujeres es escaso.

María Eugenia Alegret no se considera excepcional a pesar de haber ingresado en la carrera judicial en 1980, cuando la toga era una prenda prácticamente exclusiva del hombre. En sus comienzos tuvo que marcar las distancias, no quiso dar ni un atisbo de confianza a procuradores o abogados. Su fijación era que la dejaran de ver como una mujer, una mujer joven además; quería que la reconocieran como jueza, únicamente. "No quiero decir que fuese agresiva, simplemente tenía que estar en mi sitio".

Poco a poco y a base de trabajo, las cosas han adquirido relativa normalidad. Compatibilizar su vida profesional con su vida personal ha sido un hándicap. Ha tenido que editar sentencias con alguno de sus hijos en brazos o evitando que mancharan de chocolate los autos que tenía que preparar. Ahora, ellos tienen 22, 20 y 15 años, y Alegret es la presidenta del Tribunal Superior de Justicia de Catalunya, la única mujer que ostenta esa responsabilidad en España, donde hay 17 tribunales superiores.

Con las estadísticas de las últimas promociones de la Escuela Judicial se comprueba que el porcentaje de mujeres que ingresan en la judicatura es muchísimo mayor que el de hombres. En la actual promoción, de 121 personas, hay un 59,85% de mujeres. En la anterior eran el 70% o que hace cuatro, el 68%.

Una vez que ingresan en la carrera judicial, según explica el vocal del Consejo General del Poder Judicial (CGPJ), Javier Martínez Lázaro, transcurren unos tres años hasta que llegan a magistrados. Tanto las prácti-

La mujer en la judicatura

■ PORCENTAJE DE MUJERES EN LOS DISTINTOS ÓRGANOS JUDICIALES

	%
Tribunal Supremo	8,2
Audiencia Nacional	43,1
Registro Civil Central	50,0
Juzgado Central de Instrucción	0,0
Juzgado Central de lo Penal Único	0,0
Tribunal Superior de Justicia	27,9
Audiencia Provincial	28,9
Juzgado de lo Penal	53,2
Juzgado de lo Contencioso Administrativo	38,8
Juzgado de lo Social	46,7
Juzgado de Vigilancia Penitenciaria	40,5
Juzgado de menores	53,2
Juzgado de Primera Instancia e Instrucción	63,5
Juzgado de Primera Instancia	54,5
Juzgado de Instrucción	50,1
Registro Civil Exclusivo Único	47,4
Juzgado Decano Exclusivo	12,5
Juzgado de lo Mercantil	18,2
Juzgado de Violencia sobre la mujer	71,4

■ NÚMERO DE JUECES Y MAGISTRADOS/AS EN LA JUDICATURA

A 1-1-2007

EDAD	De 20 a 30	De 30 a 40	De 40 a 50	De 50 a 60	De 60 a 70	Total	Edad media	Antigüedad media
Mujer	101	893	792	171	10	1.967	41,03	11,30
Varón	44	536	925	589	228	2.322	47,68	16,33
Total	145	1.429	1.717	760	238	4.289	44,63	14,02

Fuentes: Escuela Judicial, Consejo General del Poder Judicial (CGPJ) y elaboración propia.

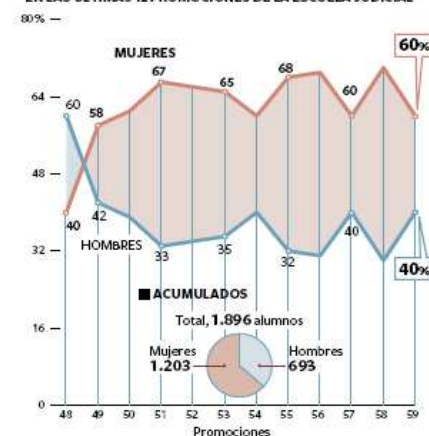
Sólo una mujer preside uno de los 17 tribunales superiores

Las mujeres suman casi 2.000 jueces y magistradas, frente a 2.300 varones

cas de la Escuela como los años posteriores se realizan en diversos juzgados, los únicos órganos jurisdiccionales en los que hay más mujeres (el 52%) que hombres (48%). A partir de ahí el porcentaje de mujeres cae en picado. Un informe de la asociación de mujeres juristas Themis indica que las presidencias de las audiencias provinciales están ocupadas por 45 hombres y 5 mujeres, la misma proporción que en 2005.

Un puesto por encima en el escalafón de la judicatura se encuentran los tribunales superiores de justicia de cada comunidad. Sólo María Eugenia Alegret ostenta una presidencia.

■ EVOLUCIÓN DEL PORCENTAJE DE HOMBRES Y MUJERES EN LAS ÚLTIMAS 12 PROMOCIONES DE LA ESCUELA JUDICIAL



afirma. Fruto de este trabajo, el pleno del CGPJ, acordó, en junio de 2005, fomentar la presencia de mujeres jueces, juristas y de otras profesiones en los cursos de formación de la carrera judicial, así como en los tribunales calificadoros de las pruebas de oposición.

Además, en el mismo pleno se comprometió a impulsar políticas que favorezcan la promoción de las mujeres "con méritos y capacidad" en los cargos gubernativos de la carrera judicial. Una medida en consonancia con la Ley de Igualdad. ¿Es entonces cuestión de tiempo el ver a más mujeres ocupar cargos de gobierno? "No necesariamente, es un proceso irreversible, pero no nos podemos quedar esperando. Estamos comprobando que la propia inercia no basta, hay que seguir trabajando", recalca Comas.

La conciliación de la vida profesional con la vida familiar también ha repercutido. Las mujeres, a pesar de trabajar, se encargan de los hijos en mayor medida que los hombres. Incluso entre matrimonios de jueces o magistrados. El pasado año, las 13 excedencias solicitadas fueron peditas por mujeres para cuidar a sus hijos. Este factor repercute en la promoción de estas personas. En muchos casos se ve frustrada, o cuando menos obstaculizada.

Que las 1.967 mujeres que hay hoy en la judicatura representen el 45,86% refleja el pluralismo de la sociedad, pero no explica por qué cada vez más eligen la carrera judicial. Muchas aluden a una mayor capacidad memorística o una tenacidad al afrontar la oposición a la judicatura. La media de preparación de este examen entre la última promoción de la Escuela Judicial fue de cinco años y tres meses. A ello habría que sumarle, al menos, otros cinco años de carrera y dos de la Escuela Judicial.

Para ellas también cuenta la posibilidad de optar a un empleo público de calidad, donde no habrá la más mínima discriminación durante el proceso de selección. "Si quieres ser madre tienes que tener todas las garantías, y eso, no nos engañemos, no funciona en la empresa privada", asegura Alejandro Saiz, catedrático de Derecho Constitucional de la Pompeu Fabra. "Por mucho que seas una gran jurista, que hayas sacado 22 matriculadas de 25, si te vas a un despacho, ¿te garantizas que si quieres

Las chicas ya son mayoría en el ingreso a la Escuela Judicial

Montserrat Comas: "Se trata de lograr una composición equilibrada"

bres y mujeres en la élite de la judicatura, prefiere continuar con el cambio de hábitos y resistencias. "Ha faltado una política decidida. Simplemente con mirar la composición se puede hacer uno a la idea; no digo que los vocales estén en contra, pero romper las tendencias es mucho más complicado. Están acostumbrados a ver el mérito en los hombres".

Para romper esta inercia, el Consejo, a petición de Comas, creó en 2005 una Comisión para la igualdad de oportunidades. "Los resultados, aunque son muy lentos, han servido como punto de partida para resolver una injusticia histórica",

ser madre no te van a poner impedimentos?", pregunta. Saiz cree que tampoco debería de resultar tan extraño ver más mujeres en los órganos de la judicatura "puesto que en las facultades de Derecho el número de chicas es mayor al de chicos".

Para las nuevas generaciones, desde luego, que no es novedoso. "Pero algo de raro tiene si te siguen preguntando por ello", dice Beatriz Pérez, vallisoletana de 33 años, que actualmente realiza las prácticas en diversos juzgados de Madrid, a la espera de la entrega de despachos el próximo mes de junio.

Durante años, la anécdota más repetida en muchos juzgados, era aquella del hombre que quería que le recibiese el juez y cuando aparecía una mujer, insistía en que él quería ver a un hombre. Beatriz, que ha escuchado esta historia, se ríe. Aunque no le ha tocado vivirla, no le resulta lejana del todo. "Mis padres, cuando les dije que iba a opositar, me sugirieron que me quedara en la universidad porque era algo más femenino", recuerda. "La judicatura siempre ha estado ligada al hombre, eso es inevitable", reconoce esta joven juez, apasionada de lo Pe-

El Consejo General del Poder Judicial se propuso en 2005 'feminizar' la élite

El nombramiento de seis mujeres para el Supremo ha sido un primer paso

nal. "Es lo más pesimista, pero quizás sea el conocimiento más puro con la realidad que voy a encontrar".

Tenerlo claro ayudó a Nuria Bassols, directora de la Escuela Judicial de Barcelona, a conseguir una de las metas que se había marcado desde que ingre-

só en la carrera: aportar una sensibilidad distinta en la Sala Civil y Penal del Tribunal Superior de Justicia de Cataluña. Pero más allá de una sensibilidad distinta, ¿contribuyen las mujeres con algo diferente a lo que aportan los magistrados o jueces? ¿Qué consecuencias tiene

La incorporación masiva de la mujer a la judicatura no ha logrado una equiparación entre sexos en los escalafones superiores. / GETTY

que haya una mayor presencia femenina en la carrera judicial?



recibir diferente trato. Sería un flaco servicio a la justicia. ¿O es que influye que un cirujano sea mujer u hombre?", plantea el vocal del CGPJ, Javier Martínez Lázaro.

A pesar de no haber diferencias sustanciales, no pueden evitar mencionar alguna distinción, dejando claro siempre que no se puede generalizar en ningún caso. "Pero si es cierto que, quizás por el tipo de educación que hemos recibido, en algunos temas, como los referentes a la familia, tenemos distintas sensibilidades, eso no se puede obviar", remarca Nuria Bassols.

Aportar normalidad. Ese parece ser el gran logro que ha supuesto la incorporación de la mujer a la judicatura. Martínez Lázaro recuerda los reconocimientos policiales a los que tenía que asistir con otra jueza, que con el tiempo se convertiría en su mujer, al poco de ingresar en la carrera judicial. Por aquel entonces se realizaban en comisaría. Al entrar, el policía

Ninguna de las personas consultadas se atreve a sentenciar acerca de esto. Parten de que la tarea de un juez es aplicar la ley, y que no sería conveniente que hubiese un patrón distinto. "No sería bueno ni justo que alguien pensase que por ser juzgado por un juez o una jueza iba a

de turno se cuadraba cuando pasaba él; al pasar ella agachaba la cabeza o trataba de esquivar el saludo oficial. "Han tenido que enfrentarse a muchos impedimentos, han roto barreras, y eso ha impregnado calidad, y normalidad, aunque haya que seguir trabajando".